

cido la naturaleza: recubrimientos de colores, por gravedad...

Pero Torner; en todo travelling se corre el peligro de llegar al desenfoco, a la distorsión de la imagen en un sentido más amplio ¿Es eso el abstracto?

—No, precisamente.

¿Acaso el desenfoco sucede en el tiempo, en lugar de ocurrir en el espacio?

—El auténtico arte permanece siempre. El arte nace a partir del objeto. No creo en los objetivos que se le cuelgan, por costumbre al arte. Si éste se da, se da en sustantivo."

A partir de aquí, entrar en el mundo del arte torneriano

significa muchas vivencias tuyas o ajenas, como él me cita a través de Nietzsche: "los pintores no pintan lo que ven sino que ven lo que saben pintar" y me cuenta que el pintor, aún sin darse cuenta, se ve obligado por las circunstancias que marcan la evolución y la limitan en cada momento...

Pero pienso que hay también algo de subjetivo, algo insustituible como son las propias manos del pintor...

—No creas, por la misma regla que me expones deberías considerar entonces junto a los cuadros, los guantes del señor hábil que los hace maravillosamente.

El arte no está en las manos del artista en determinados momentos...

Para Toner hemos llegado al momento del arte tecnológico: "...entonces yo tengo que plantear unas cosas que tecnológicamente sean posibles. No puedo exigir que salga justamente lo que yo quiero en una escultura de barro; en cambio sí que puedo preparar los planos y facilitar una definición de texturas y articulaciones y entonces estaré permitiendo que me lo hagan una serie de talleres. La dificultad mía viene en lograr dar sentido a esa técnica y demostrar que todo eso de que la técnica es inhumana no tiene gran alcance en tanto se utilice humanamente, con afán creativo, con vitola de arte. ¡Claro que se pueden conseguir emociones!

Lo cual en el fondo es una concesión...

No, no, no se trata de una concesión. En ese caso deberíamos reconocer que las obras de encargo son una concesión desde el principio y ahí si que yo no estoy dispuesto a reconocerlo, porque algunas de las óperas más bonitas son obras de pie forzado, de encargo, como "Dido y Eneas"... No es tanto el pie forzado que puede darse como la respuesta del propio artista para hacer ese arte. No hay concesión, porque yo empiezo a pensar en función de... Nos ha llegado el Torner de los homenajes, el que rinde pleitesia la madera en plena serranía conquense con un cubo hueco de madera en cuyo núcleo la materia brillante del acero inoxidable da contrapunto a una naturaleza intacta, el que homenajea a Lewis Carrol, a T.S. Elliot, el que se remonta al clasicismo griego para rendir su recuerdo a Pitágoras a través de un inexplicable cinto, el que se vuelve al mundo místico de San Juan de la Cruz y crea con plexiglás, acero y madera lo que llamará a continuación "Música Callada" y que ubica en Caldas de Oviedo, el

que utiliza el mármol blanco, el inoxidable, el hormigón y la escoria volcánica, el que llama latex al estilo culto de los latinistas y deja un poco en el olvido el caucho, el que recuerda a Debussy o a León Baptista Alberti y me cita que para este último el artista no debe conformarse nunca con pintar el caballo, sino que ha de saber montarlo, y domarlo, el que hace sus japonesadas porque "aunque el título suene mal, traduce mejor la atracción, el esfuerzo de comprensión de otra cultura y da conciencia del fracaso del intento.", el que finalmente reconoce que recuerda con agrado "aquel recorte del Times de hace doce o catorce años, en el que se daba cuenta que de las tres exposiciones de pintura española de Londres, toda la obra la resumían con un cuadro mío, que publicaban y que finalmente compró el Museo de Londres. ¡Claro que me agrada!

Toner, el de la experiencia, el que ha cumplido ya sus bodas de oro con la vida y está a punto de cumplirlas con el arte, sin que ello suene a bigamia, ha colgado sus cuadros en los Museos de Madrid, Londres, Massachusetts, Rochester, Washington, Tokio, Göteborg, Chicago, Manila o San Francisco; ha sido en momentos esencialista, surrealista, dadaísta y es siempre el hombre frente al arte, limitado a veces, inseguro otras, excesivamente esteta en unos tiempos sin concesiones al rito, educado en la anchura y profundidad de la palabra y, acaso, dialéctico a la hora de encajar los conceptos como ocurrió cuando le pregunté si no se sentía encasillado o menospreciado cuando le encargaban una decoración.

—En otra ocasión me preguntaron algo parecido. Recuerdo que teníamos delante "El Bautismo", de Piero de la Francesca, en la National Gallery, de Londres y me vino muy bien porque respondí al interlocutor que el autor de la obra que teníamos delante había estado durante nueve años al servicio del Duque de Ur-



Mínimo mantenimiento. Mecánica y confort Renault

Visítenos con optimismo. Tenemos un coche inteligente para simplificarle la vida: Renault 4

El optimismo es ver el futuro sin dificultades, sin olvidar las realidades. Así es Renault 4: un coche inteligente, concebido para hacerle la vida más fácil.

Su sólida mecánica, su confort, su capacidad, su versatilidad de servicio (5 puertas), su bajo consumo y mínimo gasto de mantenimiento, son las cualidades fundamentales

que le hacen cumplir a pleno rendimiento en todos los terrenos, adaptándose inteligentemente a las circunstancias presentes y futuras.

RENAULT 4 Un coche inteligente

Le esperamos en:

CUENCA

MANUEL GONZALEZ

Ramón y Cajal, 57